



Como un Tránsito Entre Ruinas

Marcelo Novoa se fue hace cinco años a Santiago, organizó ferias por la Cámara Chilena del Libro y hoy está de vuelta. ¿Qué pasó?

"Bingo mi frase: 'Vuelvo de la pena capital para cumplir mi temporada en el invierno provincial'."

—¿Cómo se entiende eso?

—Vuelvo fracasado el señor Novoa.

"Después de haber tenido una experiencia laboral rica en contacto, pero con la clara conciencia de que no era mi campo. Había un sueldo vital allí que yo no estaba dispuesto a pagar. Era mucho el desgaste. En esta pluvial mental en que estamos ser funcionario de la cultura es más bien un castigo, sobre todo para un escritor, para un poeta. Por lo tanto, yo opté y comencé a trabajar en la editorial Red Internacional del Libro."

—O sea, te renunciaste a la Cámara. No es que te hayan echado...

"No, yo renuncié."

—Y volvíste a la casa de tus padres en Villa Alemana.

"Estoy en el lar paterno, que no sé por qué Teddlar lo considera tan positivo."

—Ahora, tú te dices poeta. ¿Qué quiere decir eso? ¿Que escribas libros de poesía?

"Yo creo que soy poeta porque tengo una palabra, y esa palabra se está desarrollando en el tiempo. Y obviamente a mí me preocupa y me ocupa vitalmente y, por lo tanto, yo no escribo libros, sino más bien doy testimonio de esa palabra cada cierto tiempo. Esto me convoca incluso más allá de lo que yo mismo podría querer."

ABIERA DE LA MANO

Estando en Santiago Marcelo Novoa publicó su volumen "Ario cortante", que, en sus palabras, da testimonio de este mundo presente tan precario, "de soledad ambiental, de tránsito entre ruinas".

Dice Novoa: "La tarea de todos los escritores es una tarea de resistencia. Yo personalmente creo que en el caso de la poesía esto es un momento aciago. Estamos viviendo una zona que sería como la caverna platótica massmediática. El poeta tiene que resistir estos castos de sirena y mantenerse fiel a su palabra y a esta misión que no sabemos muy bien cuál es, si hablar a la voz de la tribu o a la boca de la casa, pero no lo mismo. Estar aquí."

Dicho y hecho, Novoa está aquí, promoviendo una revista de poesía que se llama "Aéreo", tiene carácter hispanoamericano y es editada por la Red Internacional del Libro. El primer número, de más de 300 páginas, salió en noviembre del año pasado. Contiene monografías, artículos críticos y una buena cantidad de poemas inéditos de autores como Juan Gelman, Allen Ginsberg y Miguel Arteche. El equipo editor, además de Novoa, contiene al poeta argentino Daniel Calabrese y a los chilenos Andrés Morales y Ernesto Guayada.

Marcelo Novoa está ansioso por compartir la revista *Aéreo*. El que se abre, que llame al 950853.

—¿Qué los decidió a hacer la revista?

"Básicamente dos parámetros. El primero, la ausencia total de espacios críticos y de recepción de la obra poética, fuera del lanzamiento o el libro recién aparecido en el mercado. Por ejemplo, un libro que ya tenía más de un año y que no había sido reconocido, inmediatamente pasaba al archivo del olvido. Nosotros quisimos trabajar al revés: o sea, rescatar textos de la poesía latinoamericana de los últimos 30 años y sobre eso, hacer trabajo. El otro gran criterio es que todas las revistas de los últimos diez años en Chile han sido sociedades de socorro mutuo. La revista *Aéreo* opera al revés, según la premisa de Borges: primero que todo soy lector. Así, es una revista para lectores de poesía, para quien que puede apreciar, por ejemplo, desde las letras de tango hasta la poesía experimental que se está haciendo en Internet."

—¿Cuántos ejemplares sacaron?

"Son dos mil ejemplares. Se está haciendo un trabajo lento pero sostenido de venta en las universidades extranjeras. La Universidad de California, la Universidad de Harvard y la Universidad de San Marcos en Lima se han suscrito. Acá la Católica de Santiago y la Austral de Valdivia. Y con mi presencia acá en la zona esperamos que las universidades locales hagan lo mismo."

—¿Y cuántos ejemplares han comprado esas universidades?

—Uno cada una.

"No, nos compran cinco. Harvard compró veinte, San Marcos compró cinco, y la Católica también. La revista tiene formato de libro así que es perfectamente manipulable en este tipo de instituciones. Pensamos también en eso. Para las universidades norteamericanas es muy importante que el contenido vaya a trascender en el tiempo y no sea una muestra periodística. Y hemos tenido una gran recepción. Recibimos material inédito de grandes como Juan Gelman, Ginsberg, Arteche, José Emilio Pacheco, que notaron que no había sectarismo y por eso confiaron en la revista."

—¿Qué pasa con la distribución para los lectores comunes?

"Acá en la zona la distribuimos en las librerías de Valparaíso y Alcazar de Villa del Mar. En Santiago está en la Feria del Libro en las librerías de algunos mall. Pero la idea fundamental es funcionar por suscripciones."

—¿Cómo se financió esto?

"Es un esfuerzo de la editorial Red del Libro, que está financiando los dos primeros números, con la esperanza de que las suscripciones generen un mínimo para que las futuras ediciones sean cada vez más autofinanciadas. El lector de poesía que se interesa juega un rol fundamental. A nivel de mercado esta revista está a más menos 7 mil pesos. Ahora, nos ha pasado una cosa bonita, hemos establecido contactos con revistas de gran trayectoria, como "Milenio", de Nueva York, "El diario de poesía", en Argentina, la revista de crítica y creación de Cuba, la revista "Estaleto", de Ecuador y "Hueso Húmero" de Perú. Eso es muy bueno, porque nos están evaluando revistas que llevan diez, veinte años dando la batalla. Yo creo que esto va a ir bien."

J.P.D.

61 Milenio, Valparaíso, 11-10-1998 p. C10

Como un tránsito entre ruinas [artículo] J. P. D.

AUTORÍA

Novoa, Marcelo, 1964-Autor secundario:J. P. D.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Como un tránsito entre ruinas [artículo] J. P. D. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile